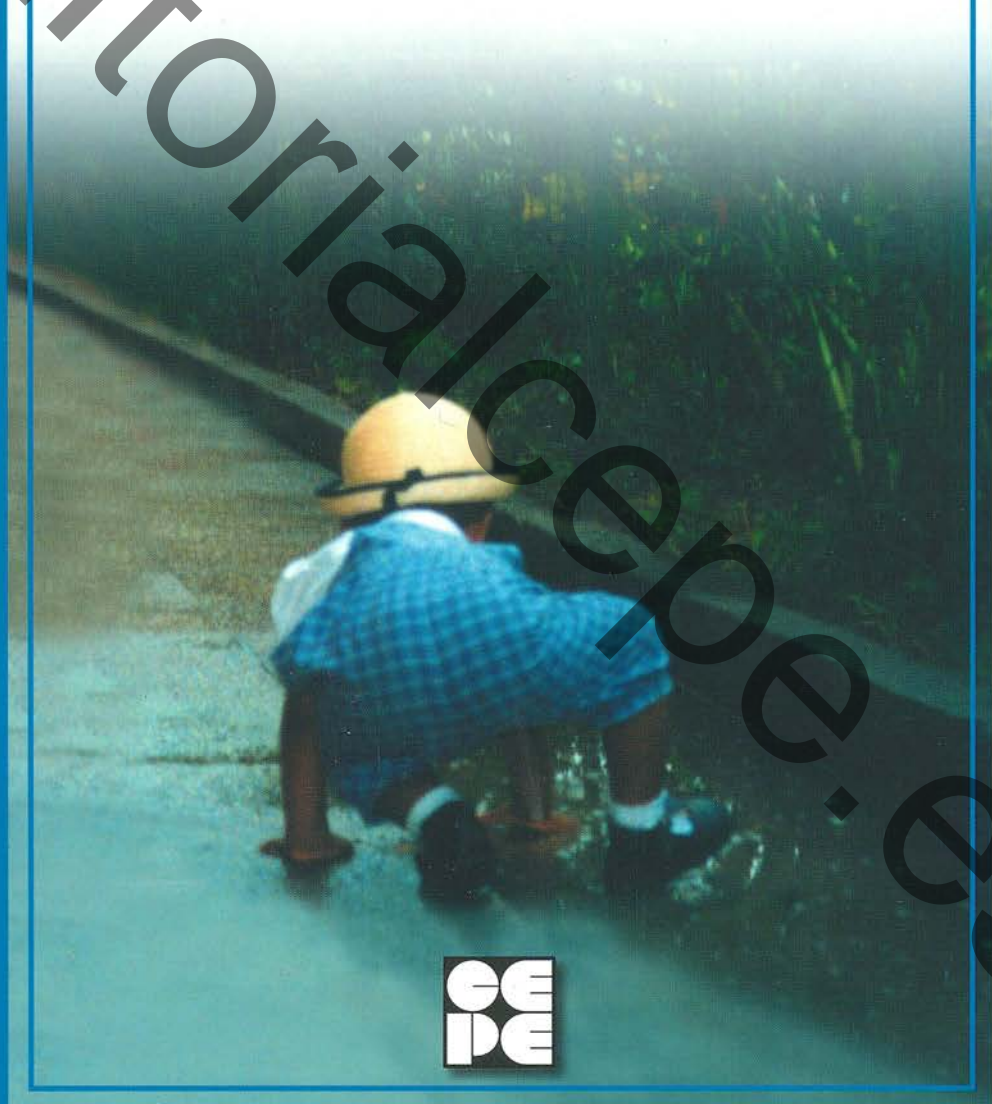


JULIA ALONSO-GARCÍA

# ¡Atiéndeme!

Ocio y Aprendizajes



**CE  
PE**

## ÍNDICE

9

Introducción .....	11
Presentación .....	15
<b>1.- Mi forma de pasarlo bien</b> .....	19
1.1.- Juegos en solitario .....	21
1.2.- Juegos con niños y niñas .....	37
1.3.- Otros entretenimientos .....	51
<b>2.- Mi forma de aprender</b> .....	61
2.1.- Características generales .....	63
2.2.- Sesión de trabajo .....	73
2.3.- Evaluación .....	90
<b>3.- Conclusiones</b> .....	103
<b>4.- Despedida provisional</b> .....	111

Las páginas que presento a continuación en ningún momento pretenden formar parte de una obra científica; prioritariamente he intentado que se trate de una lectura ágil, directa y sobre todo útil. Para ello se han evitado escrupulosamente tecnicismos y vocabulario específico con el fin de poder llegar también a lectoras y lectores que no estén introducidos en el tema.

A veces, de forma totalmente intencionada pueden aparecer expresiones que rayan el error conceptual. Insisto en que, si bien es verdad que se apoya en la conceptualización del síndrome, no se pretende conceptualizar sino ayudar a entender y para ello en todo momento se buscan intencionadamente los recursos, literarios y no tan literarios, que permitan darle una forma clara y operativa.

Recursos que, en alguna ocasión puntual, puedan ir en detrimento de la rigurosidad conceptual y pese a lo cual se ha optado por ellos con el fin de posibilitar, no sólo un mayor entendimiento, sino también la sensibilización adecuada para tratar de generar una actitud abierta, paciente y comprensiva.

Pido disculpas por ello a los lectores más técnicos que priman la rigurosidad conceptual y agradezco a los más flexibles su comprensión a favor de la operatividad y rentabilidad para aquellos que más lo necesitan.

Sé, además, que no responde totalmente a las necesidades de Lucía, ni a las de Víctor, ni a las de Óscar, ni a las de muchos niños y niñas, pero sí sé que responde a las de muchísimos otros que son especialmente

12 difíciles. Se trata de ayudar a entender un poquito mejor a esos niños y niñas que a menudo pasan por normales sin serlo y a aquellos otros que, a pesar de no ser su caso similar, comparten situaciones problemáticas, interacciones frustrantes, alteraciones comportamentales, obsesiones, fracasos académicos reiterados y en especial graves problemas de comunicación.

¡Atiéndeme!

Ocio y aprendizajes

A través de las observaciones de una madre, tendremos ocasión de acercarnos a Andrés, un caso real diagnosticado a los dos años de trastorno generalizado severo del desarrollo, de trastorno generalizado del desarrollo atípico con inteligencia normal a los tres años, de retraso madurativo a los cuatro años, de autismo de alto funcionamiento a los cinco y reiteradamente, en situaciones discontinuas pero cotidianas, de persona normal con inteligencia, incluso, superior a la media.

Sé que no incluye recetas ni soluciones rápidas y sé también que no supone ninguna ayuda para muchos. Me quedo satisfecha, sin embargo, si sirve de ayuda para unos cuantos y puede sugerir ideas para los que están, trabajan o conviven con aquellos otros que, aun no estando contemplados de forma tan explícita, son también muy tenidos en cuenta en esta obra.

*¡Atiéndeme! me reprocháis una y otra vez cuando no habéis perdido ese segundo imprescindible en captar, previamente, mi atención; cuando no habéis tenido en cuenta mi esfuerzo, mi cansancio o mi inseguridad; cuando no habéis planificado la actividad incluyendo mi excepcionalidad; cuando os empeñáis en mostrarme aquello de lo que no soy capaz. ¡Atiéndeme! os pedimos nosotros cada día para ser incluidos en una sociedad de todas las personas y no sólo de las que son igual.*

¡Atiéndeme! es una obra que trata de mostrar la necesidad de ser atendidos de estos niños y niñas excepcionales. Un grito que reclama la atención de los otros no sólo para ser tenidos sino, sobre todo, para ser atendidos.

## ¿PARA QUIÉN?

13

¡Atiéndeme!

Ocio y aprendizajes

Para Pablo, para Lucía, para Víctor, para Ricardo, para Marina...

Y además para profesionales del ámbito educativo, sanitario y social: profesorado, trabajadores sociales, monitoras y monitores, psicólogas, pedagogos, psicopedagogos, educadores sociales, peditras, neuropeditras, neurólogas, enfermeros, psiquiatras, cuidadores...

(La autora)

*Y para todos vosotros que a veces creéis entendernos cuando ni siquiera os habéis acercado, y para cuando os aproximáis y desesperáis creyendo que el entendimiento mutuo es imposible.*

*Y para ti papá, para ti mamá, para mis hermanos, para mis primos, mis tíos, mis abuelas, profesorado, monitoras y monitores, mis compañeras y compañeros de colegio y de campamentos, sus familias, los niños y niñas de los parques, mis vecinos, la gente de la calle, los de las tiendas, los del restaurante, los del hotel, para los que estáis a mi lado en el autobús, en el tren o en el avión... para todas aquellas personas con las que convivo o me encuentro de forma cotidiana y con las que tanta impotencia me toca sentir.*

*Por eso, para nosotros y para vosotros,  
os voy a contar cómo me siento*

(Andrés)

**M**e llamo Andrés, soy el de la foto de la portada, ahora tengo ya diez años pero ahí era un poco más pequeño; así, si me ves por la calle no me podrás reconocer, dicen que eso de la fama es muy pesado, lo voy a evitar por si tienen razón.

Aunque no me conozcas soy un niño de verdad, de carne y hueso, como tú pero con algunas diferencias. A partir de este momento voy a tratar de contarte lo que me pasa. Después te iré explicando todo despacio, ahora sólo quiero que primero te hagas una idea de lo que te voy a contar.

Hay varias cosas que quiero decirte y que conocerlas te pueden servir para cualquier situación. Leer esto además te servirá para saber de qué te voy a hablar más adelante y así podrás detenerte en aquellas partes que más necesites conocer.

a) **Mi forma de pasarlo bien** es muy repetitiva y suele parecer que hago cosas que no tienen ningún sentido, que no sirven para nada. Esas son mis actividades en solitario, pero puedo jugar y disfrutar de muchísimas más, prácticamente de todas o casi todas como los demás niños de mi edad; para eso... ya dependo de ti.

b) **Mi forma de aprender** te va a exigir mucha paciencia. No creas que voy a hacer en otro sitio, con otra persona o en otras circunstancias lo que me has enseñado: no suelo saber pasar lo que aprendo de un sitio a otro. Me lo tendrás que recordar.

Todo lo abstracto tendrás que hacérmelo concreto. Yo necesito manipularlo, tocarlo, sentirlo. Paciencia, habilidad para hacérmelo divertido y saber adaptarte a mi ritmo es todo lo que necesito para querer aprender muchas cosas contigo.

Sin embargo, también debes buscar un hueco para ti, coge aire. Busca espacios y tiempos exclusivamente tuyos en los que no tengas que acordarte de mí. Disfruta de tus momentos de ocio y de tu gente, no te obsesiones conmigo, puedo llegar a crear dependencia y eso no nos conviene a ninguno de los dos.

Algo muy eficaz suele ser buscar actividades, contextos o situaciones en las que coincidamos en gustos y podamos divertirnos juntos. Si entre todos analizáis cuáles son, estaréis conmigo más a gusto y relajados, por ejemplo, si a mamá le gusta ir al cine, puede ser esa la actividad a compartir con ella, si a mi hermano le gusta jugar con la consola; si papá va encantado conmigo a navegar, con el tío voy de marcha, con los primos puedo jugar con el ordenador, con la abuela leer..., entre todos podemos encontrar la forma de turnaros, encontrar actividades en las que disfrutar conmigo y no agotaros tanto.

No te empeñes en hacerlo todo sin ayuda o de que sea una sola persona la que lleve todo el peso. Piénsalo, es bueno para todos y todos saldremos ganando.

A partir de ahora voy a tratar de contarte con ejemplos lo que me ocurre por si nos puede ayudar a entendernos mejor. Si sigues leyendo encontrarás muchas situaciones que seguro que te recordarán a otras que has vivido conmigo o con otros niños y niñas como yo. Aunque en alguna ocasión utilice algún ejemplo un poco exagerado para reírnos juntos, prácticamente todo lo que lees está sacado de la realidad.

Lee sólo cuando tengas ganas, no tengas prisa, lee despacio y tratando de sacar provecho de cada cosa que te diga. Adáptalo con los ejemplos de los niños y niñas que tu conoces. No me arrincones, algunas cosas que ahora crees que no te valen pueden servirte mañana. Te cuento muchas cosas, muchas más de las que parece que cuento.

No hay nada más o menos importante, la cantidad de espacio invertido no significa nada. Dale tu la importancia que quieras en función de lo

que más necesiten los que estén contigo. Es muy posible que yo me explye en ejemplos que a ti te aportan menos y, sin embargo, es muy posible que otros aspectos que yo sólo cuente como de pasada a ti te ayuden más.

Hay muchas situaciones que no te habrán pasado y posiblemente no le pasen nunca a los niños y niñas con los que estés, pero, es posible que, aun así, te recuerden algo en lo que te puedas fijar o que, al leer lo mío, provoque que te acerques a ellos con otra actitud. Ojalá pudiera servirte mi caso para entenderles mejor. Si es así, no te olvides de decírmelo, me pondré muy contento.

Cualquiera de los ejemplos podría utilizarse para explicar más de un aspecto, todos o casi todos; podría haberlos repetido al explicarte cada uno de ellos pero finalmente, salvo excepciones obligadas, me ha parecido mejor elegir un solo sitio y dejar que tu te sirvas de ellos para aclarar los otros con los que guarden relación. Yo no sé trasladar una cosa a otra pero tu sí sabes, hazlo por mí. Todo lo que te cuente forma parte de mí, no se puede separar, todo puede servirte para entender todo, solo lo he separado para que te resulte más fácil su lectura.

Mi primera intención fue hacerlo teniendo en cuenta diferentes momentos de mi vida cotidiana: a la hora de dormir, de comer, en los viajes, en el colegio, etc. Después vi que antes tenía que contarte muchas más cosas sobre mí que no sabías y que te ayudarían a entenderme en cualquiera de esos momentos. Si quieres, más adelante, cuando ya hayas entendido cómo soy, podemos hacerlo también pero antes tienes que escuchar lo que te quiero decir.

Si me atiendes, si estás pendiente de mis señales, por muy atípicas que sean, verás que no soy tan difícil cómo parezco a primera vista.

Por favor, ¡**Atiéndeme!**



1

Mi forma de pasarlo bien



Mi último balón es duro, pesado, incómodo, no sé para qué lo querrás si no me lo dejas lanzar ni al espejo, ni a la lámpara, ni a la cara... A mí me gusta el blandito, el suave, el que puedo tirar. Lo lanzo hacia arriba, me da en la cara, lo rozo con la mejilla, lo veo rodar, me lo dejas usar.

Es cierto que no lo utilizo para jugar al fútbol pero ¿por qué tengo yo que jugar cómo los demás?

Porque, aunque yo ahora no lo entienda, me evitará aislamientos, ansiedad y me ayudará a desarrollarme mejor.

Tendrás que enseñarme otros juegos y enseñarme a utilizar los juguetes de la forma más adecuada, si no lo haces yo los tiraré, los daré vueltas, los haré resbalar, los pasaré por la cara... los utilizaré de otra manera para los que se han hecho y lo haré tantas veces que pueden llegar a ponerme muy nervioso. Deberías estar pendiente y ayudarme a disfrutar de otra forma también.

Me encanta estar en el agua, mar, río, piscina, bañera, charcos..., lo disfruto todo pero lo hago de manera especial.

Puedo quedarme inmovilizado por la escucha absoluta del ruido de ese bichito al pasar, del salto de los peces, de los mosquitos, del sonido del agua en las piedras...

Puede también que, a pesar de todo, suceda lo contrario y me veas salir despavorido. No te preocupes, no es culpa tuya es que me dan miedo las libélulas, las avispas, los mosquitos, todo aquello que no pueda controlar. Vuelan, se acercan, no tienen mando a distancia, no responden, se aproximan en exceso, invaden mi espacio, les da igual.

En la bañera me gusta ver cómo emerge del agua un vaso o un objeto y ver como va formando burbujas de diferentes tamaños. Es una gozada pero lo es más aún escuchar los distintos sonidos y sus diferentes intensidades en función del sitio donde lo haga o la profundidad en la que le sumerja. Me entusiasma escuchar eso de Blub, blub, blop, blup, blop, blop.

En los charcos, además de meterme con los zapatos puestos, salpicar cuando pasa alguien o saltar, es ideal el sonido de los distintos objetos al caer, justo lo que hago en la foto de la portada.

## Rutinas

En el mar no hay nada comparable con la rutina de las olas, nada más romper una, la siguiente ya está a punto de llegar. Me persiguen en la orilla y lo hacen sin descanso. Es fácil de anticipar, me gusta.

Gracias a esa rutina si les tiras algo te lo devuelven sin hacerte esperar. No se enfadan, no te gritan, no se burlan, no te juzgan, son compañeras de juego, nada más. Si me dejaras creo que podría pasarme los días enteros en la orilla viéndolas llegar con mi tapón, mi pelota, mi trozo de plástico, mi corcho... algo que flote, ¡qué más da!

Tirar arena en el agua es económico, divertido y no se te acaba jamás. Siempre queda arena en el fondo esperando que yo la recoja para volverla a tirar.

Si hay rocas, no lo podrás evitar, conseguiré encontrar algo que, poniéndolo encima, la ola lo pueda tirar al llegar. Voy a por ello, lo pongo encima, lo vuelven a tirar. Voy a por ello, lo pongo encima, lo vuelven a tirar. Voy a por ello, lo pongo encima, lo vuelven a tirar. Voy a por ello, lo pongo encima, lo vuelven a tirar...

Me encanta realizar juegos sencillos con rutinas muy simples y siempre igual.

## Orificios

Hay otras atracciones tan lúdicas como estas y para las que no necesitas a nadie más: ¿Te has fijado en la cantidad de agujeros pequeñitos que hay a tu alrededor?

¿Te has dado cuenta lo divertido que es mirar por ellos?

¿Has comprobado lo bien que se puede pasar tirando cosas por ahí?

Andas un poco pobre de recursos, te voy a ayudar, te cuento los que yo uso, tú pruebas y verás como ya no lo puedes dejar:

Los agujeros de las alcantarillas,  
los de las ruedas de los coches,  
la rejilla de ventilación de los motores,  
las salidas de gases y tubos de escape,  
el aire acondicionado,  
desagües y tuberías,  
los huecos de los ascensores  
las impresoras, vídeos, DVD, compact...

...Son solo algunos, pero, con éstos, de momento yo creo que ya tienes suficiente para ensayar.

Sí, es una broma, deberías enseñarme a disfrutar de forma más normalizada. No tengo que eliminar por completo estas otras maneras de entretenerme, me pueden venir muy bien para descansar en esas situaciones más estresantes o amenazadoras, pero sí deberías intentar reducirlas para dar paso a las otras.

### Juegos “como si”

A mi alrededor veo cómo juegan los demás, copian el mundo del adulto, lo hacen suyo, lo adaptan, ensayan y aprenden en sus juegos lo que tienen que aprender para ser de mayores como sus mamás o sus papás.

Al principio con cosas parecidas o iguales a las de la realidad, ya sabes, las que usan los mayores, pero poco a poco van introduciendo objetos diferentes en el juego y actuando como si fuera de verdad.

¿A quién se le ocurre decir que esa goma de borrar es un tractor, un todo terreno o un barco para pescar? Y lo más difícil de todo ¿cómo han podido inventarse toda esa historia tan complicada para jugar?

Ya sé que mis juegos no son muy imaginativos, ya sé que no suelo imitar lo que hacéis, las comiditas, las compras, la batalla espacial, no lo suelo reproducir con mis juguetes, es cierto, pero no soy incapaz. Si tu juegas conmigo y me enseñas, cuando luego me veas hacerlo a solas te vas a alegrar.

Todas las niñas y niños que conozco utilizan el palo de la escoba como si fuera un caballo, el posavasos como si fuera un platillo volante, el palillo como si fuera un tenedor; lo utilizan primero en ellos mismos y después con los muñecos, el oso de peluche o la marioneta. Se inventan historias increíbles con ellos, casi todos lo hacen, yo no.

31

¡Atiéndeme!

Ocio y aprendizajes

Párate a pensar, recuerda, puedes verme con el papel moviéndolo como si fuera un avión, no me lo ha dicho nadie, yo también he hecho esa asociación. No podéis decir entonces que es imposible, diferente, pobre, pero no puedes decir que no existe... también puedo yo.

¿Qué es lo que no hacemos igual? A mí no se me ocurre coger el papel para inventarme una obra, un suceso, un guión. Yo solo lo muevo para ver la trayectoria y el giro con mis manos, no juego como ellos con el avión, no ha ido en una misión de rescate, no hay nada más detrás, no hay secuencias, no hay desenlace, no hay nada más.

¿Pero hay un avión en ese papel? Sí, ya lo ves, diferente, pobre, pero lo hay. No lo olvides, también puedo yo.

Juega conmigo, no es imposible, lo puedo copiar, aprender e incluso crear y hacer yo solo también. Tardaré, será poco espontáneo, pero lo conseguiré.

### **Otras opciones**

A veces repito hasta la saciedad modelos que imito de otros juegos que me has enseñado en otro momento o que ya he realizado en otra ocasión con alguien.

Esto te demuestra que puedo aprender a hacer muchas más cosas y hasta tan bien como los demás. Mis actividades en solitario no siempre tienen por qué ser diferentes.

Me han enseñado a jugar con el ordenador, me traen constantemente de la biblioteca juegos que voy conociendo y que me sirven para después jugar solo o con los demás.

En casa me enseñaron a jugar con la consola, despacio, sin prisas, sin que me tengan que reñir los otros niños porque no lo he entendido o lo hago mal. He practicado con mi hermano y he llegado a jugar solo lo suficiente cómo para aprender. Gracias al ordenador, la consola y algunos juegos de mesa, mis juegos en solitario se están normalizando mucho más.

Enseñarme a jugar con un amigo invisible a mí me ha resultado eficaz. Tengo que hacer sus movimientos y los míos. Así puedo jugar también yo solo a la escalera o la oca, sólo tengo que tirar el dado y mover su ficha. En este tipo de juegos no hace falta pensar por él, esto ya supondría mucha más dificultad para mí, no me lo pidas, enséñame a hacer lo que puedo hacer sin ti.

Pero por supuesto que tenéis que tener cuidado, ya sabéis que una vez que lo aprendo me puedo pasar horas haciendo lo mismo, tampoco aquí sería conveniente.

Recuerda que la televisión, el ordenador o la consola pueden ser actividades muy útiles para llenar mis huecos de soledad pero también son actividades comodísimas para los que estáis a mi alrededor. No dejes que hagan de guardería, no permitas que me quede solo mucho rato, cámbiame de juego, de actividad, juega conmigo o ponme un compañero de juego paciente a mi lado.

Para enseñarme a jugar solo, alguien tiene que enseñarme a jugar.

Puedo, por ejemplo, hacer recortes y pegarlos en la pared o en una cartulina para hacer un cuadro. Soy capaz de construir un collage. Dame medios, dame modelos, dame un motivo suficientemente atractivo para mí y, sobre todo, lo más importante, si quieres que se repita, cuando te lo enseñe, premia mi esfuerzo, alaba el resultado... haz que me queden ganas de volverlo a hacer.

Si previamente me has enseñado, seré capaz de disfrazarme, ponerme sábanas encima, un pantalón en la cabeza, una chaqueta en los pies. Ya sé que no soy muy hábil en esto, pero no deja de ser un disfraz que tú debes recompensar.

La rigurosidad de una profesional y la observación diaria de una madre, han hecho posible la elaboración de esta obra.

*¡Atiéndeme! Ocio y Aprendizajes* nos permite entender y acercarnos al mundo de Andrés, un caso real diagnosticado de trastorno generalizado del desarrollo.

Distribuida en tres volúmenes, recoge los aspectos más relevantes, y a menudo conflictivos, de un colectivo excepcional:

- V.1.- **¡Mírame!** Forma de ser y Forma de actuar
- V.2.- **¡Escúchame!** Relaciones sociales y Comunicación
- V.3.- **¡Atiéndeme!** Ocio y Aprendizajes

Referente imprescindible para todas aquellas personas que, profesionales o no, quieran aproximarse y entenderles.

ISBN 84-7869-495-1



9 788478 694952



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR  
Y ESPECIAL

General Pardiñas, 95 - 28006 Madrid